



**CRÓNICA
DE
CÓRDOBA
Y
SUS
PUEBLOS
V**

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA**

Córdoba, 1998

Inprime:

Imprenta Provincial de Córdoba
Avda del Mediterráneo, s/n

I.S.B.N.:

84-8154-895-2

Dep. Legal:

CO-163-2000

COMENTARIOS SOBRE UN VIEJO PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE ZUHEROS

JUAN FERNANDEZ CRUZ

Hace años nos propusimos hacer una recopilación de romances, oraciones, letanias, suplicas u otras manifestaciones de carácter religioso, caídas en desuso años ha, con las que la Divinidad era obsequiada por el pueblo de Zuheros en cuantas manifestaciones religiosas intervenía la comunidad, especialmente en tiempos cuaresmales y en Semana Santa

Sabíamos de la existencia de alguna de ellas, e incluso recordábamos de nuestra infancia ver al rezador de turno y escuchar la monótona cantinela de su apagado y continuo recitar

Este año, removidas las cofradías cerca de la Semana de Pasión, retomamos nuevamente nuestro interés preguntando e indagando a fin de localizar aquellos cuadernillos alargados que habíamos visto en manos de quienes en la procesión los mostraban leyendo

Al fin conseguimos parte de nuestro propósito Nos dejaron copiar uno de ellos Creemos que el más interesante, puesto que se trata del relato de toda la pasión de Cristo Está contenido en 22 páginas cosidas, de forma alargada y escritas a máquina Nuestro ideal hubiera sido conseguir el manuscrito aunque no fuese el original, porque así su autenticidad sería más real, ya que cada vez que se copiaba el amanuense de turno, al no comprender parte del escrito interpretaba según su entender y saber

Comenzada su lectura, de seguida vimos una composición poética y, estudiada más a fondo, no tardamos en precisar que su métrica se podía ajustar y separar en Puntillas En esta operación una tras otra se llegó a la última que hace el número 320

Se recorre toda la Pasión del Señor, desde la Oración en el Huerto, hasta la Crucifixión y Muerte del Salvador Refleja paso a paso todo lo escrito por los cuatro evangelistas, pero en ciertos pasajes, y no creo que estén adulterados en ninguna de las transcripciones a que estuvo sometida la composición, discrepan bastante de lo establecido Manteniendo su métrica unas veces perfectamente, otras con menor acierto, se aprecia la imaginación del autor, que, por supuesto y de

momento, desconocemos, dandola como anonima. Nosotros por nuestra parte, hemos hurgado lo estrictamente necesario para mantener el sentido de la frase, dejando estar algún trozo de complicado entender, solo por conservar al maximo el original. Nuestros retoques como decimos han sido minimos.

Es esta chispa creadora del autor la que nos da pie y argumento para desarrollar este trabajo.

Comencemos por el pasaje que trata de cuando San Pedro nego a su Maestro y en nuestro texto leemos lo siguiente:

92 Mientras que lo tuvieron
en casa de Anas traidor
con otros se convinieron
y allí dentro se metieron
donde estaba el Redentor

93 La criada que allí andaba
en San Pedro reparo
que al fuego se calentaba,
y dijo: Te he visto yo con Jesus
Y él lo negaba

94 Entre los que allí se hallaban,
hubo quien le conoció
y entonces le preguntaban,
si era de aquel que guardaban,
y el dijo: por cierto no

95 Salió entonces descortes
el que bien lo conocia
y dijo: por cierto el es
Reparad en su altivez
Ser quien matarme queria

96 San Pedro le respondo
y dijo con juramento
Tal hombre nunca vi yo
Ni él a mí me mandó,
ni hice yo su mandamiento

97 En esta vez postrimera
que jurando lo nego,
en el Justo se cumpliera
lo que el Señor le dijera,
que luego el gallo canto

Salvando el ripio poético las quintillas que van de la 92 a la numero 97, se acomodan a los Evangelios de San Mateo¹, San Marco², San Lucas³ y San Juan⁴, en los que por ejemplo se lee «Este andaba con Jesus el Nazareno», o, «Por cierto, que tu eres de ellos, porque también eres de galilea»⁵

Nuestro desconocido autor va a mas y especifica

Reparad en su altivez
Ser quien matarme queria

Es decir, quien le atacó en el Huerto de Getsemani Aquel que le cortó la oreja y que solo San Juan especifica por su nombre, Marco⁶

Otra licencia que se toma el autor la expone en la segunda de las cuatro quintillas siguientes

215 En todo esto el Señor
grande tormento sentia
y doblaba su dolor,
la sangre y el gran sudor
que de su rostro vertía

216 Y como ciego se halló,
para su rostro limpiar
con la angustia que sintio,
prestado un lienzo pidio
por su vista recobrar

217 Una mujer que lo oyó,
movida de gran piedad,
su misma toca la dio
y con ella se limpió
aquel Rey de gran bondad,

¹ Sagrada Biblia Evangelio de S Mateo, cap 26, versiculos 69 al 75

² Sagrada Biblia. Evangelio de S Mateo, cap 14, versiculos del 66 al 72

³ Sagrada Biblia. Evangelio de S Lucas, cap 22, versiculos 55 al 62

⁴ Sagrada Biblia Evangelio de S Juan, cap 18, versiculos 15 al 18

⁵ En ellos leemos, en el primero «Tu tambien estabas con Jesus, el Galileo «, «Este andaba con Jesus el Nazareno «, o «Ciertamente, tu tambien eres de ellos, pues tu habla te denuncia» San Marcos declara «Tu tambien estabas con el Nazareno Jesus», «Este es uno de ellos» o «Por cierto que tu eres de ellos, porque también eres de Galilea» San Lucas nos cita «Este hombre estaba con el», «Tu tambien eres de ellos» y «Ciertamente, este estaba con El, porque es también de Galilea» Y por ultimo, citando a San Juan, que solo dice: «¿No eres tu tambien de los discipulos de ese hombre?»

⁶ Sagrada Biblia Evangelio de S Juan, cap 18, versiculo 10 «Entonces Simon Pedro, que tenia una espada, la desenvaino e hirió a un siervo del Sumo Sacerdote, cortandole la oreja derecha El nombre del siervo era Marco»

218 y quedo así figurada,
 en aquel pobre tocado,
 aquella cara sagrada
 que estará allí retratada
 hasta el día señalado

Es verdad que la figura de la Veronica no la encontramos en los Evangelios, pero si es cierto que la cristiana y la sexta estacion del Via crucis, nos enseña que fue aquella piadosa mujer la que se llevo a Cristo y limpió su rostro con un paño humedecido Jamas nos dice la leyenda que

prestado un lienzo pidio
 por su vista recobrar
 * * * * *
 y con ella se limpio
 aquel Rey de gran bondad

Otra curiosidad se nos muestra en nuestro alterado original, cuando trata de la forma en que se inicia la crucifixion Relata con todo detalle la manera en que se realizo, describiendo paso a paso desde que llega al Calvario hasta quedar todo su Cuerpo prendido del arbol de la Cruz

En ninguno de los Evangelios encontramos nada sobre el particular, pero el atrevimiento de nuestro desconocido autor nos pone al tanto de ello de la siguiente forma

226 Al cual, luego que tuvieron
 bien despojado y herido,
 allí en el suelo pusieron
 la Cruz, y el ella dijeron
 que fuese luego tendido

227 Con muy santa voluntad
 aquel cuerpo consagrado
 con paciencia y humildad
 obedecio aquel mandado,
 sumisa su Majestad

228 Cuando tendido lo vieron
 los que así se lo mandaron,
 en la Cruz señal hicieron,
 donde sus manos tendieron,
 y a donde sus pies llegaron,

- 229 Y despues que señalaron,
el Señor fue levantado
y luego la Cruz tomaron
y por allí barrenaron
por donde habian marcado
- 230 Luego otra vez lo tendieron,
al Rey nuestro prisionero,
y de un brazo lo asieron
Un clavo en la mano metieron
haciendole gran agujero
- 231 Y tales golpes le dieron,
porque estuviese bien fuerte,
que sus nervios se encogieron
y aquellos dolores fueron
mas mortales que la muerte
- 232 Y empezando ya a clavar
la otra mano que faltaba,
y otro queriéndola hincar,
no le podía llegar
donde barrenado estaba,
- 233 porque muy mal señalaron
lo largo que era, debido
que, al tiempo que una clavaron,
los nervios se le encorvaron
y estaba el brazo encogido
- 234 Con mucha crueldad forzaron,
y a fin de que mas penase,
a la muñeca le ataron
sogas de donde tiraron
porque la mano llegase
- 235 Y para poder llegar
donde estaba el agujero,
puedes pecador pensar
el rigor tan duro y fiero
de la mano, hasta alcanzar

236 el lugar donde clavada
con fuerza bruta y cruel
el agujero esperaba,
para poner junto a el
la mano descoyuntada

237 Luego que clavados fueron
las manos por los malvados,
a sus Santos pies asieron
y juntos se los pusieron
con tanta crueldad clavados

San Juan nos dice⁷ «Junto a la cruz de Jesús, estaba de Pie su madre », mientras que los otros tres evangelistas nos citan el pasaje reseñando la presencia de las mismas mujeres⁸ Pero este autor se atreve a contar la forma y con quien llega la virgen junto a su agonizante Hijo

244 Mas, San Juan habia llegado
donde la Virgen se hallaba
y embarazado y turbado,
dolorido y angustiado,
entro dentro donde estaba

245 La vio que estaba apartada
en viva contemplación,
donde con voz desmayada
le refiere su embajada,
con dolor y turbacion

246 San Juan no habia acabado
de contar la grave pena
cuando el rostro demudado
y su cuerpo traspasado,
entraba la Magdalena

⁷ Sagrada Biblia Evangelio de S Juan, cap 19, versículo 25

⁸ «Más todos sus conocidos estaban a lo lejos -y también las mujeres que lo habían seguido desde Galilea- mirando estas cosas» (Lucas, cap 22, versic 25), «Había también allí unas mujeres mirando desde lejos, entre las cuales estaban también María Magdalena María la madre de Santiago el Menor y de Jose y Salomé», «das cuales cuando estaban en Galilea, lo seguían y lo servían, y otros muchos que habían subido con El a Jerusalem» (Marcos, cap 15, versic 40 y 41), «Había también allí muchas mujeres que miraban de lejos, las cuales habían seguido a Jesus desde Galilea, sirviéndole» «Entre ellas estaban María Magdalena María la madre de Santiago y Jose y la madre de los hijos de Zebedeo» (Mateo, cap 27 versic 55 y 56)

- 247 arrancándose oprimida
sus cabellos a manojos
Decia ¡Oh! Madre querida,
anda si quieres ver viva
a la Lumbre de tus ojos
- 248 y prisa te debes dar,
lo mas pronto que podrás,
que si vamos a tardar,
según lo vimos tratar,
vivo ya no lo veras
- 249 Cuando oyó tan triste nueva,
aquella Reina sin par,
sus congojas se renuevan
muriendo caso tal prueba
cual podéis considerar,
- 250 y aunque humilde resistio
la Virgen en su destino
extremo dolor sintio,
mas, contando preguntó
a San Juan por el camino
- 251 Dijole San Juan Señora,
el rastro claro hallaréis
por el cual mi alma llora,
que su sangre es guadora
y por ella os guaréis
- 252 porque tanta le han sacado
los que le atormentaron
que por donde le llevaron
todo el suelo está bañado,
y bien que lo señalaron

Nos viene a decir el pregon, lo que pasó la Virgen antes de llegar a El, y cuando lo vio pasar ante ella cuanto padecio

- 253 Luego a la calle salida,
fue la compañía preciosa
Contempla en aquella ida
tan cuitada y dolorosa
de aquella Virgen gloriosa

254 Cuando Ella el Rostro vio
 que a su Hijo habian dejado,
 como la sangre miro,
 de grave dolor sintio
 su corazón traspasado

255 Allí gran pena le daba,
 allí gran llanto corria,
 allí lágrimas echaba
 y tal compasion mostraba
 que el mismo dolor crecia

A continuacion se narra en algunas quintillas, como la Verónica trata de disuadir a la Virgen de que quien ha visto no es su Amado Hijo,

262 mas, aquella que presto
 el tocado al Rey del Cielo,
 que con su rostro limpio,
 aquella le respondió
 pensando darle consuelo

263 Y dijole amiga, yo
 creo que engañada estais
 que el que por aqui paso,
 no era vuestro Hijo, no,
 segun las señas dais

264 Aunque bien podia estar
 en lo hermoso deslustrado
 y podíame engañar,
 que segun le vi tratar
 estaba desfigurado

Mas adelante consignados los sufrimientos que va padeciendo camino del Calvario

266 De las barbas le tiraban,
 en el rostro le escupian,
 palos y golpes le daban
 y los que detras quedaban
 con sus lanzas le herian

La veronica trata e insiste para convencer a la Virgen de que no es su Hijo el condenado

267 Pero bien presto podéis
al Cielo santificaros,
porque, entre todos, tenéis
quien puede, como veréis,
su misma cara mostraron

268 Porque así cuando paso
por aquí tan aquejado
con la angustia que sintió
un lienzo me demandó
y dile yo mi tocado

269 El cual El de mí tomó
con humildad mesurada
El gran sudor se limpió
y su cara en el quedó
propiamente señalada,

270 y si no me lo creéis,
la misma cara es aquesta
del bien o mal que tenéis
si es o no la faccion esta,
por ella lo juzgaréis

271 Cuando la Virgen miro
la figura del tocado,
luego el rostro conoció
y un grave dolor sintió
de verle tan lastimado

En esencia, a grandes rasgos, hemos comentado la bella idea y humana sencillez con que este rezo se sale de la verdadera historia que nos relatan los cuatro evangelistas, cuando tratan la pasión de Cristo. Nuestro pesar consiste en no poder llegar al original y desconocer el autor, aunque podríamos aventurar el nombre de un sacerdote de Zuheros, poeta por demás que vivió en el siglo XVIII



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba